

Que todos sean uno



Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis

 **DEC** DELEGACIÓN
EPISCOPAL DE
CATEQUESIS
ARCHIDIÓCESIS DE MADRID



JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿A dónde vamos?*
- Cuéntanos *Pintor de dragones*
- Escuchamos *Será el árbitro entre las naciones*
- Soñamos *Al caer la tarde*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID

- Ven y escucha
- Miramos *¡Hoy, tengo un sueño!*
- Admiramos *Los mártires de la unidad*
- Escuchamos *La oración de Jesús en Getsemaní*
- Respondemos
- Meditamos *Es mi Dios comunión*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *El reino de Dios*
 - **Imitamos** *Santa Sor Ángela de la Cruz*
 - **Cuidamos** *No pongáis la confianza en las riquezas*
 - **Compartimos** *La unidad del género humano*
 - **Participamos** *Los valores comunes de la cooperación internacional*
 - **Comunicamos** *Globalización cotidiana y mediática*
 - **Oramos** *Espiritualidad de comunión*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Ven y escucha



¿Crees en **Dios-amor**? Si es así, mucho más importante que creer en él es saber que él cree en ti; mucho más importante que mirarle a él es saber que él te mira a ti; mucho más importante que amarlo a él es saber que él te ama a ti. Te ofrecemos un regalo: la fe en Dios, que es comunión.

A lo largo de la historia, miles de personas han soñado con un mundo mejor. Muchas de ellas no se han quedado contemplando su sueño, sino que lo han hecho realidad. Es el caso de **Martín Luther King** y su lucha pacífica por la igualdad entre blancos y negros en Estados Unidos, símbolo de la lucha contra cualquier tipo de discriminación y del sueño por cambiar el mundo.

Muchas páginas de la historia de la humanidad nos muestran el enfrentamiento entre países, grupos, razas y etnias. Pero, de vez en cuando aparecen unas llenas de **esperanza**, como la que narra la historia de cuarenta seminaristas ruandeses, **mártires** de la unidad.

La Palabra de Dios nos lleva a la oración de Jesús en el huerto de los Olivos, el Jueves Santo, antes de su pasión. Entre la angustia y la confianza plena en el Padre, Jesús reza el **sueño de Dios**: que los hombres se unan entre sí a su imagen y semejanza. Padre, Hijo y Espíritu están unidos: cada uno distinto, pero un solo Dios.

Jesús, ¿dónde vives?... Venid

¡Hoy, tengo un sueño!



El 28 de agosto de 1963, frente al monumento a Abraham Lincoln (Washington D.C.), **Martín Luther King** pronunció uno de los discursos más famosos de la historia, durante una masiva manifestación a favor de los derechos civiles de las personas negras. El final del discurso dio nombre a la frase más significativa del siglo XX, "Yo tengo un sueño":

"Sueño que algún día los valles serán cumbres, y las colinas y montañas serán llanos, los sitios más escarpados serán nivelados y los torcidos serán enderezados, y la gloria de Dios será revelada, y se unirá todo el género humano. Esta es nuestra esperanza. Esta es la fe con la cual

regreso al sur. Con esta fe, podremos esculpir de la montaña de la desesperanza una piedra de esperanza. Con esta fe podremos transformar el sonido discordante de nuestra nación, en una hermosa sinfonía de fraternidad. Con esta fe, podremos trabajar juntos, rezar juntos, luchar juntos, ir a la cárcel juntos, defender la libertad juntos, sabiendo que, algún día, seremos libres.

Ese será el día cuando todos los hijos de Dios podrán cantar el himno con un nuevo significado: «Mi país es tuyo. Dulce tierra de libertad, a ti te canto. Tierra de libertad donde mis antepasados murieron, tierra orgullo de los peregrinos, de cada costado de la montaña, que repique la libertad». Y, si Estados Unidos ha de ser grande, esto tendrá que hacerse realidad. [...]

Cuando repique la libertad y la dejemos repicar en cada aldea y en cada caserío, en cada estado y en cada ciudad, podremos acelerar la llegada del día cuando todos los hijos de Dios, negros y blancos, judíos y cristianos, protestantes y católicos, puedan unir sus manos y cantar las palabras del viejo espiritual negro: «¡Libres al fin! ¡Libres al fin! Gracias a Dios omnipotente, ¡somos libres al fin!»".

Y tú, ¿qué mundo sueñas? ¿Alguna expresión de este sueño entra en el tuyo?

Los mártires de la unidad

San Juan Pablo II los llamó “los mártires de la unidad”. Tras el genocidio de Ruanda de 1994, entre hutus y tutsis, en el seminario menor de Buta, había cuarenta adolescentes de las dos etnias. Tres supervivientes, hoy sacerdotes, lo cuentan así:

- “Oíamos las cosas que sucedían por todas partes, pero esto no nos desanimaba. Ayudados por nuestros educadores y por el Espíritu de Dios, tratábamos de vivir en unidad y en fraternidad. El 29 de abril de 1997, los rebeldes avanzaron hacia nuestra casa. ¿Cómo comportarnos en caso de ataque? Juntos, nos dijimos: «Permaneceremos unidos». A la mañana siguiente, irrumpieron en nuestro dormitorio. Empezaron a disparar sin control, gritando: «¡Los hutus a un lado y los tutsi al otro!». Rechazamos dividirnos. Permanecimos juntos”.
- “A mí, me hirieron en seguida con un disparo en la pierna derecha. De repente, una gran explosión: habían lanzado una granada en medio de nosotros. De golpe, murieron más de treinta chicos. Continuaron disparando, incluso, entre los muertos, y yo fui herido por otras balas. En medio de este infierno, mis compañeros morían, diciendo: «Dios, Padre nuestro, perdónales porque no saben lo que hacen». Siete años después, he vuelto a ver a estos rebeldes en la parroquia. El Señor me ha dado la gracia de perdonar a quienes nos habían disparado”.
- “Nunca olvidaré lo que me dijo uno de los cuarenta chicos asesinados dos minutos antes de morir: «¡Debemos permanecer unidos!». Hoy, todavía esta frase, para mí, es como un testamento”.

¿Y tú? ¿Estarías también dispuesto a poner en juego tu vida por la unidad?

Enviaste

En el mundo judío, si una persona enviaba a otra, esa otra persona debía ser considerada como la que la enviaba. En este texto, Jesús dice que el Padre lo envió a él, y que él envía a sus discípulos al mundo. Por tanto, la misión que tenemos los discípulos de Jesús viene de Dios, que está en el origen del envío.

Gloria

Para la Biblia, la gloria tiene que ver con el valor, la riqueza, el esplendor. Aplicado a Dios, incluso puede significar su propia presencia. Lo que Jesús dice en este texto es que, en él mismo, se puede percibir la “gloria” de Dios, es decir, que en Jesús se puede descubrir la propia presencia de Dios.

La oración de Jesús en Getsemaní

Del Evangelio según san Juan (17,18-26)

Como tú me **enviaste** al mundo, así yo los envío también al mundo. Y, por ellos, yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. No solo por ellos ruego, sino también por los que **crean** en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí. Padre, este es mi deseo: que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy y contemplen mi **gloria**, la que me diste, porque me amabas, antes de la fundación del mundo. Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a conocer tu **nombre**, para que el amor que me tenías esté en ellos, y yo en ellos.

Crean

Creer es lo mismo que tener fe, y significa, en el fondo, fiarse de alguien o confiar en él. Por eso, en su sentido más profundo, solo se puede creer en Dios, porque solo en él podemos poner nuestra confianza sin quedar defraudados. Creer es fiarnos del amor que Dios nos tiene y aceptarlo confiadamente.

Nombre

En el mundo judío, el mundo de la Biblia, el nombre equivale a la propia persona. Por eso, “dar a conocer el nombre” del Padre significa dar a conocer al Padre mismo, es decir, mostrar cómo es. Esa es la razón de que, a continuación, en el texto se hable del amor, porque la esencia de Dios Padre es el amor.

- ¿Qué me dice la Palabra? ¿Qué me evoca, qué me recuerda? ¿Qué sentimientos me suscita?

.....

.....

.....

- ¿Qué frase me parece más importante para mi vida? ¿Por qué?

.....

.....

.....

- ¿En qué quiere el Señor cambiar mi vida para que se parezca más al Evangelio y yo me parezca más a él?

.....

.....

.....

- ¿Qué le digo a Dios?

.....

.....

.....

Es mi Dios comunión

Mi Dios es mi Padre,
que no solo sustenta toda la creación,
sí no que también me sustenta a mí.
Solo él conoce el número de mis cabellos.
Solo él conoce el enrevesado mundo
de mis interioridades.

Solo él puede valorar mis cualidades,
o ver crecer mis talentos,
o dolerse por mis pecados,
o disculpar mis errores.

Es mi Dios el Hijo de Dios.
Modelo divino de mi humanidad,
eterno espejo donde encontrar
la verdad de mi rostro.

Palabra única ante la que toda
palabra mía se disuelve.

Él es mi Señor, mi amigo, mi hermano,
el inseparable "tú" que me acompaña,
me instruye, me entrega su vida, y muere por mí.
Él es quien me llama y me lleva,
el resucitado que me resucita.

Es mi Dios el Espíritu Santo,
él anida en mi corazón, y querría abrasarlo.

Él corre por mis venas, e ilumina mi mente,
y querría venir más por mis oídos atolondrados
y por mis pensamientos paganos y mundanos.

Es mi Dios la trinidad, es mi Dios comunión.
Familia. Amor infinito. Unidad infinita
entre Padre, Hijo y Espíritu.

Es mi Dios uno y trino, el modelo de mi humanidad,
el anhelo de mi mundo y de su historia,
el secreto de mi manera de ser,
el referente único de mi relación con mis hermanos
los hombres.

Es Dios mi auténtico hogar, donde quiero vivir eternamente.
Con él, con cada uno de ellos, yo soy de verdad.

Este mi Dios. Es tu Dios. Es el único Dios.

Es el mejor tesoro que tengo,
y, sin él, nada en la vida tienen valor.

Manuel María Bru

¿Crees en el amor de Dios?

Si es así, sabrás que no solo puedes ser amado como una criatura sino como un hijo, eterno Padre que te ama inmensamente. Si es así, sabrás que tienes un hermano mayor, tu redentor, tu salvador. Si es así, sabrás que no solo puedes respirar gracias a Él sino que todo en ti está traspasado por el viento de su amor, por el don de su Espíritu. Si es así, sabrás que Dios no es solo el "totalmente otro", sino el "totalmente comunión", el regazo de tres personas que son uno a la hora de mirarte de con amor.

Cantamos "Todos vamos en el mismo barco", de Brotes de Olivo.



www.e-sm.net/179082_29

CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 *Nadie tiene amor más grande*
- 5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 ***Que todos sean uno***
“Dios reina sobre las naciones”
(Salmo 47)
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA

- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO
- 17 *De dos en dos*
ENVIADOS
- 18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- 19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A
- 20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A
- 21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A
- 22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B
- 23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B
- 24 *Dichosos los que han creído sin haber visto* PASCUA B
- 25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C
- 26 *Estaba perdido y ha sido hallado* CUARESMA C
- 27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C
- 28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

EDICIÓN

Iridiana Islas

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Oscar Morales

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_32